

Casos de éxito

de la Reserva de Biosfera Cacique Lempira Señor de las Montañas



RESERVA DE BIÓSFERA
CACIQUE LEMPIRA
SEÑOR DE LAS MONTAÑAS

Güergüerense,
*un caso exitoso de participación
comunitaria para la restauración
de la microcuenca*



Hace cinco años, la deforestación en la parte alta de la microcuenca Güergüerense hizo sonar las alarmas entre la población del municipio de Las Flores, de que algo estaba pasando con el caudal del agua en esta zona ubicada en la Reserva de Biosfera Cacique Lempira Señor de las Montañas (RBCLSM), en el occidente de Honduras.

La deforestación para cultivos de café y granos básicos, así como para la ganadería eran evidentes, además el caudal del agua había comenzado a disminuir afectando no solo a la población del casco urbano del municipio, sino también a las ocho comunidades que se abastecen de agua de la microcuenca, recordó Mario Torres, presidente de la Asociación de Juntas Municipales de Güergüerense.

Como la mayoría de los municipios que están dentro del territorio, la producción de granos básicos

y de café son los principales rubros que se cultivan en la zona de amortiguamiento del Refugio de Vida Silvestre Montaña de Puca (RVSMP), una de las tres áreas protegidas que integran la reserva de biosfera.

No obstante, el aumento de la frontera agrícola ha sido un detonante para alertar a la población sobre la conservación del recurso hídrico, ya que estas prácticas amenazan no solo las zonas de recarga hídrica, sino también la zona núcleo del área protegida.

Esta es la historia de como las juntas de agua, autoridades nacionales, gobiernos locales, organismos de sociedad civil junto a la cooperación internacional articularon acciones para la implementación de un Mecanismo de Compensación de Servicios Ecosistémico-Hídricos (MCSEH) con el cual garantizar el abastecimiento de agua en la zona.



Para recuperar la cobertura forestal y por ende aumentar la producción de agua, las comunidades aledañas a la microcuenca tenían que vencer varios desafíos, entre ellos, recuperar el 70% del ecosistema de la microcuenca, es decir recuperar el bosque deforestado como consecuencia de la agricultura y ganadería extensiva. El segundo desafío era lograr el fortalecimiento de las ocho juntas de agua, debido a que en los últimos años las organizaciones comunitarias se habían debilitado y por último, se tenía que sensibilizar fuertemente a las comunidades sobre la problemática ambiental que se avecinaba si no se buscaba un alto a la deforestación en la parte alta de la microcuenca.

“La población tenía que estar consciente de lo que significaba la protección a la microcuenca, porque si no se tomaban acciones de inmediato las comunidades se quedarían sin agua”, apuntó Paulino Argueta, vicepresidente de la Asociación de agua de Güergüerense.

En ese sentido, se realizaron procesos de fortalecimiento de capacidades, reuniones de cabildo y asambleas comunitarias en donde hubo participación de las juntas de agua, propietarios de los terrenos en las microcuen-

cas, productores, ganaderos, técnicos de las organizaciones involucradas y la población en general.

Además, se realizaron acciones de educación ambiental con las juntas de agua, estudiantes, docentes, redes de jóvenes y productores.

Argueta considera que es importante el empoderamiento que debe de tener las autoridades municipales, las juntas de agua y las comunidades para desarrollar el MCSEH, pero también es necesario que exista un relevo generacional en la protección de los recursos naturales de la microcuenca y los medios de vida.

“El desarrollo integral de la reserva descansa en los recursos naturales, de cualquier papel se hace dinero, pero agua y oxígeno no se produce con cualquier cosa”, sentenció.

De acuerdo con Juan Calderón, director de la Fundación Comunitaria Puca, el MCSEH es un modelo importante para la protección de los recursos naturales ya que permite el empoderamiento e involucramiento de las estructuras sociales, gobiernos locales y organismos de sociedad civil para trabajar en la restauración de las fuentes de agua.



El inicio hacia la recuperación de la microcuenca

El proceso de empoderamiento de las y los actores comenzó con giras de intercambio organizadas por la Fundación Comunitaria Puca, el Instituto de Conservación Forestal (ICF) y la municipalidad de Las Flores con el asesoramiento de la Cooperación Alemana a través del proyecto PROCAMBIO GIZ.

Estos intercambios se realizaron a las microcuencas Las Balanzas, en la Reserva Biológica Güisayote y Río Hondo, en el municipio de San Marcos, ambos en el departamento de Ocotepeque, en donde se han puesto en marcha un fondo verde y el MCSEH.

Las giras permitieron a las y los participantes escuchar cuales fueron los retos que enfrentaron las juntas de agua de ambas microcuencas cuando comenzaron con la implementación del mecanismo de compensación y como lograron solventarlos con la participación de todas las fuerzas vivas de las comunidades involucradas.

En este punto, es importante reconocer que la comunicación y coordinación que se logró entre las bases comunitarias con la alcaldía de Las Flores, la Fundación Comunitaria Puca y el ICF para lograr un compromiso de todos los involucrados.



Fondo verde

El Fondo verde o fondo ambiental forma parte del mecanismo de compensación por servicios ecosistémicos hídricos, y es creado con el aporte financiero de las y los abonados del agua en las comunidades, quienes aparte del pago de la tarifa mensual por el servicio de agua potable, aportan un excedente destinado exclusivamente para la gestión ambiental en la microcuenca.

También aportan a este fondo, la municipalidad, mancomunidades, empresa privada y la cooperación internacional. En el caso del fondo verde de Güergüerense, su creación significa recursos económicos para la compra de terrenos dentro de la microcuenca a fin de destinarlos a la regeneración y reforestación del bosque.

En ese sentido, la corporación municipal en pleno demostró su compromiso con la población y con el recurso hídrico al aprobar la creación de este fondo, estableciendo un aporte de un 50 por ciento mientras que las comunidades destinarán el otro 50% para la compra de terrenos.

Este fondo ambiental también será destinado para el cercado de los predios, para el análisis de la calidad de agua y para aforos, entre otras acciones de mantenimiento de la microcuenca,

las autoridades locales coinciden de que la regeneración del bosque es necesaria para garantizar el suministro de agua en el municipio, por lo que cercar los terrenos se vuelve necesario si se quiere garantizar la producción y el suministro de agua.

Hasta la fecha, se ha logrado la compra de 27 manzanas de terreno en la microcuenca y se han sembrado más de tres mil especies de árboles, señaló Noe Vásquez, de la Fundación Comunitaria Puca. Con la vigilancia por parte de las juntas de agua y la protección comunitaria, la regeneración natural del bosque en las microcuencas es más efectiva e incurre en menos costo, en comparación con la reforestación asistida, ya que esta última implica la instalación de viveros, transporte de las plantas, la plantación y limpieza.





Información de contacto

Fundación Comunitaria Puca
Juan Calderón

Fund_puca@yahoo.com 

+504 9672-4144 

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ)
GmbH

Proyecto de Gestión Sostenible de los Recursos Naturales
con Enfoque a la Adaptación al Cambio Climático

PROCAMBIO II

Autora:

Fabiola Budde Castro

Asesora Técnica en Comunicación, Género, Pueblos Indígenas

Diagramación

Jasleen Franco

Asistente en Comunicación

Edificio Antiguo Roble, Barrio Santa Teresa, Santa Rosa de Copán, Copán

Abril 2023